

esenciales a la hora de configurar una interpretación estética general del mundo y el arte, que son el paisaje, los individuos y el viaje.

José Luis Calvo Landau

Jesús G. Maestro, *Idea, concepto y método de la Literatura Comparada*, Editorial Academia del Hispanismo, Vigo, 2008, 272 págs.

Crítica de la razón literaria es el título de una serie de siete monografías sobre Teoría de la Literatura, una de ellas todavía en preparación, y tres volúmenes complementarios. La suma de todas ellas constituye la propuesta teórica y metodológica de Jesús G. Maestro para el conocimiento científico y crítico de los denominados materiales literarios (autor, obra, lector e intérprete o transductor). La serie de títulos de esta *Crítica de la razón literaria* es como sigue:

Vol. 1, *La Academia contra Babel. Postulados fundamentales del Materialismo Filosófico como teoría literaria contemporánea*, 2006 (trad. ingl. 2008). Vol. 2, *¿Qué es la literatura? Y cómo se interpreta desde el Materialismo Filosófico como Teoría de la Literatura*, 2009. Vol. 3, *Los materiales literarios. La reconstrucción de la Literatura tras la esterilidad de la «teoría literaria» posmoderna*, 2007. Vol. 4, *Gnoseología de la Literatura* (en prensa). Vol. 5, *El concepto de ficción en la literatura*, 2006. Vol. 6, *Idea, concepto y método de la Literatura Comparada*, 2008. Vol. 7, *Crítica de los géneros literarios en el Quijote. Idea y concepto de «género» en la investigación literaria*, 2009.

El volumen que aquí reseñamos, *Idea, concepto y método de la Literatura Comparada*, es pues el sexto de la serie, y ofrece no sólo una innovadora propuesta comparatista, sino también una delimitación

del campo de acción de la Literatura Comparada como metodología crítica.

La Literatura Comparada se concibe en esta obra como resultado de la *relación* llevada a cabo por el intérprete o sujeto operatorio entre los términos del campo categorial de la Teoría de la Literatura (autor, obra, lector e intérprete o transductor). Se construye de este modo un método gnoseológico que, desarrollado históricamente, conforma la Literatura Comparada. Tal concepción del método comparatista exige adoptar una doble perspectiva, basada no sólo en la Teoría de la Literatura, como ciencia de la literatura, sino también en la Crítica de la Literatura, entendida como una filosofía de la literatura. Jesús G. Maestro considera que no se puede ejercer una teoría de la literatura al margen de la literatura (algo que el autor considera característico de la posmodernidad), ni tampoco a partir de un conjunto nulo de premisas, es decir, no puede haber crítica literaria sin teoría literaria, porque no puede haber crítica sin criterios. Por estas razones, la perspectiva crítica supone una actividad filosófica, la cual tomará como marco de referencia una Teoría de la Literatura que ha de dar cuenta de los materiales (literarios) sobre los que está construida, así como del *modo gnoseológico* mediante el cual se elaboran sus interpretaciones. La Literatura Comparada toma como referencia la figura gnoseológica de la *relación* que, dada entre los materiales literarios organizados en *symploké*, constituye la *Idea* de comparación analógica, paralela y dialéctica dada en el ejercicio de esta metodología.

A poco que el lector se adentre en las páginas de este libro comprobará que la Teoría de la Literatura expuesta por Maestro, particularmente en lo concerniente al comparatismo, es de lo más original que se ha desarrollado en los últimos tiempos. No sólo en España, sino también internacionalmente. Baste observar la crítica que Maestro hace de comparatistas posmodernos como Armando Gnisci, a los que abiertamente califica

de incapaces de ejercer la Literatura Comparada, ya que, si como sostienen desde el mito de la isovalencia de las culturas, todas las literaturas son iguales, entonces no hay nada que comparar. Las fuentes de Maestro están en una filosofía constructivista y materialista, que apunta a la obra de Gustavo Bueno. Maestro ofrece la implantación del Materialismo Filosófico en el campo de los estudios teórico-literarios. En este sentido, cabe hablar de una nueva teoría literaria cuya génesis o concepción es esencialmente de tradición hispánica, y de naturaleza crítica y dialéctica, porque se opone, a veces muy duramente, a otras corrientes teórico-literarias muy en boga.

Es de agradecer que Maestro defina la Literatura Comparada desde el comienzo de su libro, como un método de interpretación destinado a «la relación crítica de los materiales literarios, es decir, a la formalización, conceptualizada desde criterios sistemáticos, racionales y lógicos, de los materiales literarios dados como términos (autor, obra, lector, transductor) en el campo categorial de la literatura» (pág. 15). A partir del capítulo 1, donde se analiza críticamente esta definición, la obra se articula de forma sistemática en torno a tres grandes bloques: la Literatura Comparada en el espacio estético (cap. 2), la Ontología de la Literatura Comparada (cap. 3), desarrollada históricamente, y la Gnoseología de la Literatura Comparada (cap. 4). Sin duda esta última parte es la más original, pero antes de llegar a ella, Maestro hace observaciones de gran audacia, al sostener tres tesis francamente muy críticas, según las cuales la Literatura Comparada es una construcción nacionalista, y no cosmopolita o internacionalista, como comúnmente se supone. Afirma además que el comparatismo es una invención europea, y que como tal se exporta desde Europa hacia otros territorios, como puede exportarse la matemática o la penicilina, por ejemplo. Finalmente, concluye que la Literatura Comparada es una interpretación *etic* de culturas *emic*, apoyándose en la oposición de Pike *emic/etic*

reinterpretada desde el Materialismo Filosófico.

Pero como señalaba hace un momento, la parte más importante y sin duda original es la que constituye su Gnoseología de la Literatura Comparada. Maestro propone aquí un modelo de interpretación comparatista completamente nuevo, desde el cual es posible considerar la totalidad de los modelos y taxonomías hasta ahora desarrollados históricamente. Desde los orígenes del comparatismo literario, cuyo análisis crítico y diacrónico aparece consignado en este volumen, los modelos y taxonomías utilizados han venido evolucionando hasta desembocar, ya en el siglo XXI, en la propuesta que supone el Materialismo Filosófico como Teoría de la Literatura que, como ciencia, dispone los conceptos con los que operará una crítica literaria que será, en este caso, una metodología esencialmente comparatista.

El modelo gnoseológico de la Literatura Comparada se construye a partir de los principios y modos de las ciencias. El modelo es un *modo sciendi* —un modo de formalizar científicamente materiales, en este caso, literarios— que se elabora a partir de contextos determinantes, los cuales hacen posible el establecimiento de *relaciones* (literarias) a partir de *términos* (literarios) procedentes de diferentes sistemas culturales, lingüísticos, históricos, etc.

Semánticamente, es posible establecer un eje vertical o de ordenadas y un eje horizontal o de abscisas donde se sitúan todas las formas posibles de *relación* entre *términos*. Si los términos son de una misma clase (autor/autor, obra/obra), la relación será *isológica*, mientras que si los términos son de clases distintas (autor/obra, obra/lector), la relación será *heterológica*. Ambas se dan con valor distributivo o atributivo. De la combinación de ambas oposiciones (*isológica/heterológica* y *atribución/distribución*) surgen los *metros*, *paradigmas*, *prototipos* y *cánones*. «Los materiales literarios del eje horizontal o de abscisas actúan como

figuras codificadoras (autor), objetiva-doras (obra), consecutivas (lector) y sancionadoras (transductor) en la determinación de la relación con los materiales literarios del eje vertical o de ordenadas, que resultan codificados en el autologismo de un autor, objetivadas formalmente en una nueva obra literaria, difundidos consecutivamente en una o varias comunidades dialógicas de lectores, y sancionadas de forma normativa y sistemática por una entidad o una institución en la que se ejecuta la transducción literaria, histórica, social, políticamente (pág. 249)».

El sexto volumen de la *Crítica de la razón literaria* ofrece a los actuales estudios de Teoría de la Literatura, desde criterios formales y lógicos, un sistema de ideas del más estimable valor para ejercer la Literatura Comparada. Cabe acaso objetar al autor la excesiva carga crítica con la que rebate tesis contrarias a las propias, algo poco frecuente en nuestro tiempo, donde se prefiere el diálogo al uso de la dialéctica. En resumidas cuentas, ante la insuficiencia de muchas corrientes teóricas, evidenciada en la crítica que construye el Materialismo Filosófico como Teoría de la Literatura, Jesús G. Maestro ofrece un *modus operandi* de la Literatura Comparada construido desde criterios racionales y lógicos —al concebirla ante todo como una metodología—, como viene siendo habitual en el Materialismo Filosófico como Teoría de la Literatura.

Rocío Hernández Arias

María Isabel Corbí Sáez, *Valery Larbaud et l'aventure de l'écriture*, L'Harmattan, París, 2010, 332 págs.

Esta monografía de M^{ra} Isabel Corbí Sáez, profesora de Filología francesa en la Universidad de Alicante, acaba de salir al mercado editorial en Francia. Nos

complace destacar esta publicación por varias razones. En primer lugar, porque es una investigación, procedente de una tesis doctoral defendida en la referida universidad y en su día excelentemente valorada, que ha sido también asumida muy positivamente en el lugar más adecuado en razón de su materia. En segundo lugar, es de destacar que a lo largo de sus trescientas páginas y cuatro amplios capítulos, la autora se adentra en un análisis de la escritura de Valery Larbaud proponiendo demostrar que, si bien el invitado de honor de la ciudad de Alicante durante la primera guerra mundial fue considerado y saludado desde su faceta de celebrado traductor y mundialmente conocido crítico, también debe serlo desde el carácter precursor de su obra. Corbí Sáez, situándose en el criterio de una concepción de la literatura defendida por los futuros «Nouveaux Romanciers» demuestra que, incluso en obras que marcarían sus inicios, Valery Larbaud ya aporta elementos de la nueva modernidad que le sitúan como precursor de toda una *literatura por venir*. El estudio que ofrecen los cuatro capítulos, «L'écriture réflexive», «Le plaisir des mots et l'aventure de la transgression», «Le je(u) de l'écriture et les espaces du moi», «Le jeu intertextuel dans la trilogie *Amants, heureux amants...*» argumenta hasta qué punto Valery Larbaud contribuyó en la renovación de una *literatura francesa entrada en crisis* en los albores del siglo xx, una literatura anquilosada y asfixiada por los valores realistas y naturalistas en cuanto a la narrativa y por los no menos agonizantes valores simbolistas respecto de la poesía.

En el primer capítulo se centra en el análisis del carácter especular de la escritura larbaudiana. Si bien, tal como lo recuerda la autora, la reflexividad no es *per se* un elemento definitorio de la literatura de la modernidad puesto que desde tiempos remotos ha habido escritores que la han practicado, es un uso sistemático de la reflexividad en todos sus niveles el que le otorga dicho valor innovador. El potencial de la literatura de hablar de sí misma,